

Escenario se agrava por el progresivo cierre de residencias destinadas a niños y adolescentes:

Más de 41 mil menores esperan por un cupo en programas del Servicio de Protección

CLAUDIO SANTANDER

Exclusión, retraso en la respuesta institucional y captación por parte de redes delictuales. Son algunas de las dificultades que enfrentan los menores de edad en situación de alta vulnerabilidad, en un problema que hoy, según los expertos, se considera profundo y variado.

Felipe Estay, director ejecutivo de la corporación Moviliza, afirma que esto se agrava por un progresivo cierre de residencias destinadas a los niños y adolescentes en esta condición. "La oferta está menos disponible en residencias para niños, porque muchas ONG han decidido cerrar", lamenta.

Según el Servicio Nacional de Protección Especializada a la Niñez y Adolescencia, hasta abril pasado esta entidad reportaba 41.301 menores en listas de espera para ingresar a proyectos de servicio de atención especializada (excluye residencias). Mientras, otros 256 aguardaban para ingresar a proyectos de cuidado alternativo en residencias.

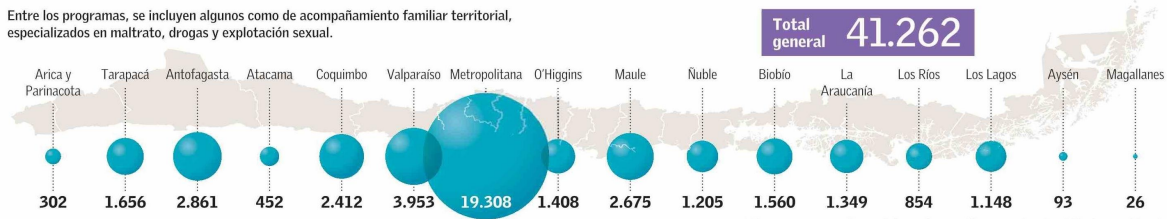
Leny Fuentes, coordinadora de la agrupación de ayuda humanitaria Onésimo, en Antofagasta, cuestiona las respuestas del Estado en la acción de programas en resguardo de menores de edad en riesgo "psicosocial dramático".

"Los programas no dan abasto, y de esos niños en listas de espera quizás podamos rescatar a uno, mientras el resto se perdió. Esos menores mueren en el intento, comienzan a ser infractores de leyes, con problemático consumo de drogas y desescolarizados. Además, ¿se los está protegiendo de qué? Hay niñas a

Claudio Castillo, director nacional del ente estatal, admite que "este escenario es complejo y está marcado por un aumento de la violencia, el abandono, el consumo de drogas y problemas de salud mental".

La larga espera, región por región, para acceder a la protección especializada

Entre los programas, se incluyen algunos como de acompañamiento familiar territorial, especializados en maltrato, drogas y explotación sexual.



Fuente: Solicitud de Transparencia. Base de datos SIS con fecha de corte al 30/04/2025

*Algunos programas fueron informados con cifras aproximadas **Excluye residencias

“Entre las propuestas que hemos priorizado para las candidaturas presidenciales está la **aceleración de la implementación de las Oficinas Locales de la Niñez, encargadas de la protección administrativa, la prevención de sus vulneraciones y la protección universal y especializada**”.

MARÍA ISABEL ROBLES
DIRECTORA TÉCNICA NACIONAL DEL HOGAR DE CRISTO

las que sacan de su casa por problemas, abusos, y luego llegan a la residencia, donde se prostituyen. A vista de todos y nadie hace nada”, reclama.

Derivaciones al alza

Claudio Castillo, director nacional del Servicio Nacional de Protección, reconoce un aumento sostenido en los ingresos de menores a partir de derivaciones

desde los tribunales a los distintos programas del servicio.

“En particular, en el ámbito residencial, desde la creación del Servicio, en octubre de 2021, a la fecha, la cantidad de niños (...) y adolescentes atendidos mensualmente ha crecido en más de 15%. Lo más impactante ha sido el aumento de niños (...) más pequeños en cuidado alternativo residencial: solo en mayo de 2025, se atendieron 717 de 0 a 3

“En el ámbito del cuidado residencial, implementaremos nuevas residencias bajo un modelo renovado (...). Pero la reflexión de fondo es otra: ¿este problema se resuelve con más residencias? Me atrevo a decir que no. Por eso, estamos promoviendo con **decisión el programa de familias de acogida**”.

CLAUDIO CASTILLO
DIRECTOR DEL SERVICIO NACIONAL DE PROTECCIÓN

años en residencias, de los cuales 214 eran menores de un año”.

“Este escenario es complejo y está marcado por un aumento de la violencia, el abandono, el consumo de drogas y problemas de salud mental no diagnosticados oportunamente en niños y adolescentes. Cuando se diseñó el Servicio de Protección, se hizo bajo el supuesto de que la demanda de atenciones se mantendría estable, considerando la ba-

ja de la natalidad. Sin embargo, la realidad ha sido diferente: el 2024 fue el primero en que ingresaron al sistema de protección especializada más niños y adolescentes que los nacidos en el mismo período”, agrega Castillo. De acuerdo con datos oficiales, hasta abril pasado, 113.490 menores habían sido atendidos en programas de protección. Ese mes, 6.229 (5,5%) correspondían a extranjeros.

En medio de este escenario, la oferta insuficiente ha generado una sobreocupación de las residencias, apunta María Isabel Robles, directora técnica nacional del Hogar de Cristo.

“El impacto es principalmente en los niños y adolescentes, tanto a los que residen hace más tiempo como a aquellos que recién ingresan. Pero también afecta a los equipos que trabajan con ellos, a quienes se les dificulta en temas muy concretos como la continuidad en el vínculo y el trabajo en actividades cotidianas”.

“Efectivamente, hay una mayor demanda, vinculada al aumento en las listas de espera y el cierre de residencias. Esto se ha traducido en nuevas derivaciones de sobrecupos hacia nuestra institución, las que en promedio representan al menos un 25% de atenciones por sobre nuestra capacidad”, agrega Robles.